

BALANCE sobre los SOBREENJERTOS AÉREOS de la VID

Desde la última publicación de la revista¹ (enero/marzo 1989, págs. 75-77), el sobreinjerto aéreo de la vid, según las técnicas de injertado a una yema, se ha extendido ampliamente. Actualmente, se encuentra presente en los manuales de viticultura y es objeto de primas de reestructuración similares a las de replantación. Esta expansión sin embargo no es uniforme, pues hay regiones vitícolas enteras que ignoran todavía su existencia, o confunden estas técnicas modernas con las ancestrales de injertado en hendidura, que dan excelentes resultados sobre barbados de uno a dos años, pero son muy aleatorios sobre cepas viejas.

Aunque hasta ahora la realización de estos métodos de injertado seguía siendo difícil, debido a la técnica y habilidad manual requeridas para quitar las púas, la puesta a punto de una herramienta, la pinza corta-púa², permite que estos injertos sean accesibles a todos. Las retenciones iniciales de los viticultores (destreza, decapitación de las cepas) se han esfumado. El 'Estuche de injertado' se comercializa con todas las herramientas e informaciones necesarias. Como complemento, se organizan mini cursos de formación, puesta en marcha o seguimiento en campo, para los más escépticos. Únicamente prima el sentido común. La utilización de datos estadísticos de varios decenas de millares de sobreinjertos según estos métodos, certifican una tasa general de prendimiento superior al 90%. Factores como el suelo, el portainjerto, la cepa, la variedad del porta-púa³, el ciclo lunar o la edad de la vid, no parecen tener efecto alguno determinante sobre el éxito del sobreinjerto. Tres son las garantías de éxito:

1.- La seriedad de los participantes, en la realización y seguimiento en campo. Seriedad no es

destreza, sino una cuestión de conciencia profesional. No se sobreinjerta una vid enferma, no se pone un injerto mal formado, uno no se va a la playa si el mantenimiento de los injertos no está al día (despampinado, entutorado, riego, etc).

2.- La utilización de materiales (porta-púas) extremadamente fiables y frescos. Los porta-púas determinan el futuro cuajado del fruto. Debe tratarse de materiales seleccionados por su estado sanitario y sus caracteres específicos. El estado de frescura debe ser irrefutable, ya que no podemos permitirnos elegir los prendimientos, como es el caso en los injertos de mesa (una pérdida de cosecha se halla en juego).

3.- El calor post-injerto. Cabe resaltar que los resultados en términos de tasa de prendimiento y de desarrollo vegetativo son siempre mejores en las regiones meridionales que septentrionales. Sólo se pasa una vez para sobreinjertar en Italia, en España o en el Líbano. A veces es necesario sobreinjertar los fallos en intervenciones en Suiza o Alemania. Si tras la realización en el campo, a finales de junio-principio de julio, no hay calor, los resultados se resienten. El interés del estuche, si se compara con las prestaciones de los servicios, es el de permitir a los viticultores de reparar las vides de injerto sin desborrar un poco más tarde, gracias a la preservación un tira-savia que mantiene las cepas vivas. En cualquier caso, la mejor época de intervención se sitúa alrededor de la floración, con una fuerte subida de savia. Los injertos se realizan en escudete (*T-bud*) para los principiantes, en cuanto se despega la corteza. La técnica complementaria del injertado a una yema (*Chip-bud*), que requiere un aprendizaje previo, permite intervenir sobre un período mayor (desde el estado hojas abiertas hasta el de cuajado).

Ahora que el ciclo económico del sector vitivinícola parece estar en fase descendente, un rasgo común aparece como escapatoria a las dificultades: la mejora varietal. La diversificación de variedades de numerosas plantaciones es a menudo demasiado pobre, inadaptada a un 'terroir' o a un mercado, demasiado productivo y que no permite obtener vinos de calidad, incluso si una tipicidad puede ostentarse bajo las siglas de un V.Q.P.R.D. La fatalidad es una calamidad (plaga), pero cada vez más viticultores muestran iniciativa, y se niegan a ceder al derrotismo. Experimentan portainjertos, variedades o clones poco empleados. Desean saber por ellos mismos porque ciertos ensamblajes han sido abandonados, y si otros no les aportarían las calidades deseadas. Una nueva generación de viticultores viaja para formarse y trae del extranjero variedades que intentan adaptar a sus 'terroirs'. Otros recorren extensamente los viñedos de los abuelos, para seleccionar los porta-púas que ellos mismos injertarán.

La mayoría de los sobreinjertos, en todos los países, concierne esencialmente tres variedades de porta-púas, que son en orden *Merlot n.*, *Cabernet Sauvignon n.* y *Syrah n.* Únicamente un tercio de estos métodos parece concenir a otras variedades, autóctonas o consideradas como tal: *Tempranillo* o *Monastrell* en España, *San Giovese* o *Barbera* en Italia, *Tannat* o *Caladoc* en Francia, *Trincadeira* o *Touriga* en Portugal, *Petite Arvine* o *Garnoir* en Suiza, *Blaufrankisch* o *Saint Laurent* en Austria. En California, el tipo de variedades, que veían ciertas parcelas varias veces sobreinjertadas, parece haberse frenado tras los grandes esfuerzos de reestructuración requeridos por la recaída filoxérica. Se injerta sobretudo los barbados directamente en campo, respecto al elevado coste de la

planta injerto. En el hemisferio sur, los sobreinjertos siguen siendo poco conocidos y a la discreción de algunos pocos técnicos extranjeros. La difusión del estuche de injertado podría provocar vocaciones en una viticultura que, a menudo, pone por delante la noción de variedad, de la cual algunos empiezan a sufrir una crisis de sobreproducción. △



WORLDWIDE VINEYARDS

BP 7

83170 TOURVES (Francia)

Tel./Fax: +33 (0) 494787514

E-mail :

worldwide.vineyards@wanadoo.fr

www.worldwide-vineyards.com

Notas

- (1) Viticultura/Enología Profesional Nº 1, enero/marzo 1989.
- (2) Modelo patentado, premiado por el Palmarés de la Innovación (SITEVI 2001).
- (3) Sólo los injertos de *Pinot (noir, gris, blanc)* pueden puntualmente presentar problemas de prendimiento, sin que las causas hayan sido, hasta hoy, determinadas.

- 1.- *El estuche de injertado: Guía práctica, Pinza corta-púas, hojas de recambio, cintas de atado, navaja de injertar, piedra de afinar.*
- 2.- *Primer corte del injerto gracias a la pinza corta-púas.*
- 3.- *Segundo corte del injerto gracias a la pinza corta-púas.*
- 4.- *Incisión de injertado de escudete sobre tronco del sujeto.*
- 5.- *Injerto de escudete colocado bajo la corteza.*
- 6.- *1ª incisión de injertado a una yema sobre el sujeto.*
- 7.- *2ª incisión de injertado a una yema sobre el sujeto.*
- 8.- *Injerto a una yema puesto sobre el sujeto.*
- 9.- *Ligadura del injerto.*
- 10.- *Ramo tira-savia, los primeros días.*
- 11.- *Tira-savia a una hoja, despampinado, entutorado.*
- 12.- *Desborre.*
- 13.- *Soldadura del injerto.*
- 14.- *Injerto sobre madera de reinjerto.*
- 15.- *Injerto de ocho semanas, entutorado con hilo.*
- 16.- *Injertos de diez semanas.*
- 17.- *Injertos de doce semanas.*
- 18.- *Injerto de 14 semanas, zona meridional con formación en verde.*
- 19.- *Injerto de un año.*
- 20.- *Injerto de 2 años.*
- 21.- *Primer invierno.*
- 22.- *Estados de formación, marzo 2002, École Marcelin (Suiza).*

